

EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

DOMINGO, 9 de diciembre de 1984

"Estamos en el camino de acabar con estos crímenes", declara Serra tras el funeral por las víctimas de Galdácano

TONIA ETXARRI | Bilbao | 9 DIC 1984

Archivado en: Ramón Jáuregui Narcís Serra II Legislatura España José María Sáenz de Tejada Ministerio de Defensa Declaraciones prensa Comunicados terroristas Ayuntamientos Orden público Gobierno de España Atentados mortales Atentados terroristas Ministerios Administración local Bizkaia PSOE Seguridad ciudadana

"Puede que haya más víctimas, pero quiero asegurar a las Fuerzas Armadas, a las Fuerzas de Orden Público y a los españoles que estamos en el camino de acabar con estos crímenes" declaró ayer el ministro de Defensa, Narcís Serra, al término del funeral que se celebró en los cuarteles del Ejército en Solleches (Vizcaya) en memoria de las tres víctimas del atentado perpetrado en Galdácano el pasado viernes contra un convoy militar. Antes visitó a los heridos hospitalizados. El acto transcurrió en un ambiente de completa serenidad. Al concluir el oficio religioso, el coronel jefe del acuartelamiento, Mariano Fernández, dijo: "Permítaseme que en este momento diga, para que lo oiga toda España, que en el regimiento Garellano 45 no hay novedad".

El oficio religioso, que consistió en una misa de campaña de cuerpo presente, estuvo presidido por el ministro de Defensa, Narcís Serra; el jefe del Estado Mayor del Ejército, José María Sáenz de Tejada; el delegado del Gobierno en el País Vasco, Ramón Jáuregui, y el capitán general de la VI Región Militar, Juan Vicente Izquierdo. ETA Militar se responsabilizó ayer del atentado mediante un comunicado remitido a diversos medios informativos de Bilbao. La representación del Gobierno vasco la ostentó el consejero de Interior, Luis María Retolaza. Igualmente, asistieron el presidente de la Diputación de Vizcaya, José María Macua, y el gobernador civil, Iñaki López. En el funeral también estuvieron presentes los dirigentes socialistas Txiki Benegas y Ricardo García Damborenea, y los portavoces de Coalición Popular Julen Guimón y Antonio Merino.

En la misa, oficiada por el capellán del acuartelamiento de Garellano, se hizo especial hincapié en la festividad de la Inmaculada Concepción, patrona de Infantería, para resaltar el papel de mediadora que ejerce la Virgen, "que ora y medita en silencio, aunque muchas veces no comprende".

Al finalizar el acto religioso, que discurrió sin que se registrara incidente alguno, el coronel jefe del regimiento Garellano 45, Mariano Fernández-Aceituno, recalcó que "sin odios y sin ira, pero con profunda intimidad", rendía honores al teniente Juan Enríquez Criado, al subteniente Francisco Javier Fernández de Lajusticia y al funcionario Manuel Asensio Pereda, "caídos víctimas de un cobarde asesinato". El responsable militar se dirigió al ministro en los siguientes términos: "Han destrozado varios hogares, pero no a nosotros, a los del regimiento Garellano, a los que formamos bajo la bandera roja y gualda. Mañana los huecos que han dejado el teniente, el subteniente y el funcionario serán cubiertos por otros soldados, seguiremos día a día por nuestro camino".

Tras la misa, que se celebró en el patio de armas del acuartelamiento de Solleches, el batallón de Infantería de Garellano, con bandera, banda y música, desfiló, al paso del himno nacional y del himno al legionario, junto a una compañía de las COE, frente a los tres féretros.

Inmediatamente después, el ministro de Defensa Narcís Serra, en compañía del jefe del Estado Mayor, José María Sáenz de Tejada, brindó una ofrenda floral a los muertos ante el monumento a los caídos.

Al término del oficio, el ministro de Defensa señaló: "Estamos ante otro atentado criminal que suma a la gravedad de los anteriores el hecho de ser indiscriminado, por atacar a un grupo de personas la única razón de pertenecer al Ejército". El ministro insistió en que el Gobierno no considera que este atentado sea un ataque al Ejército, sino un ataque a todos los españoles. "Si alguien piensa que concentrándose en un ataque a las Fuerzas Armadas o a las Fuerzas de Orden Público divide a la sociedad española, yo he de decir que está logrando lo contrario. Todos los españoles que queremos la paz y la convivencia nos damos cuenta de que se atenta contra nuestra paz y nuestra convivencia. Estos atentados no nos dividen como españoles; nos unen". Las tres víctimas recibieron, a título póstumo, la cruz del Mérito Militar con distintivo blanco.